

U



Уркия Платков Русланович, es mi nombre, que en español es Kirkyá Platkov Ruslánovich, aunque sólo me llaman por el diminutivo, Kirk. No creí que, para plasmar tantos acontecimientos en el papel, mi pluma empezaría así, soltando mi nombre como si le repugnara guardarlo en sus entrañas de vello blanco. Al fin y al cabo, siendo uno de los protagonistas más importantes, lo viví todo intensamente.

Mi hermana tomaría el hilo argumental de la historia infinitamente mejor que yo. Entonces, me pregunto por qué escribo. Eso tiene fácil respuesta; porque ella me lo ha pedido. Desconozco con qué finalidad lo quiere, pues de los dos, ella es la aficionada al arte que nombra como «las grafías sobre el papel». Somos los reconocidos en el barrio de Vallcarca y San Gervasio como «Los Ángeles»; ese apodo lo adquirimos por el aduleo que recibió mi pálida piel en más de una ocasión.

Sé que ella me adora, pero más yo a ella; ese amor se deformó en más de una ocasión para adquirir el rostro de los celos que tomaban vida a través de su cara, que lograba un semblante de furia dulce y maléfica. Sin embargo, también dejamos claro los dos lo que sentimos, y después de lo ocurrido, no será una ardua tarea el comprenderlo. Esos meses llegué a comprender que todas las personas, todo mendigo o rey, posee una historia encubierta cuyo pasado está oculto y que, sin saberlo ellos, guardan una entrelazada relación con los pasados de otras personas diferentes. Por mi hermana estoy dedicando este tiempo en algo que ella misma haría mucho

mejor, garabateando las letras que salen de nuestro cerebro y relatando los sucesos de ese curso en el que las vidas de ella, los mellizos Sánchez y la mía se unieron como las bandadas de murciélagos se reúnen tras sus vuelos sostenidos bajo el cielo de la Casa Gótica, tal y como nosotros la llamábamos debido a su lúgubre y, no obstante atractivo, aspecto.

A juzgar por mis últimas anotaciones, mi estilo literario ha sido contagiado por el de mi hermana, demasiado carente de paciencia por envolveros entre estas muescas de tinta.

Ella desea que se razonen y muestren mis halagos extremistas. Me considera el cerebro del equipo y dice que siempre poseí ese título. Se limitó a transcribir las letras que planeaban difuminadas en el aura de Barcelona y ahora su dedicación es hacerles tomar forma de grafías en la página a través de mis sutiles trazos.

En aquel curso escolar los cuatro descubrimos el poder del sol, la luz y la magia, algo por lo que yo jamás hubiera apostado. Alabo la elocuencia de mi hermana, la astucia de Lía y la valentía de Aaron; gracias a ellos, únicamente a ellos, yo estoy aquí.

En cuanto a mi hermana... sólo es una joven, humilde y temerosa escritora que se dedica a unos estudios que no se dedican a ella, piensa demasiado y se deja guiar erróneamente por sus sentimientos; es incapaz de enamorarse de la belleza exterior, pero pierde la cabeza cuando oye dos vocablos juntos que tengan un sentido sensato.

Su nombre es *Юлия Платкова Руслановна*, cuya traducción es Yulia Platkova Ruslánovna.